

EL TANGO DE MODA

40
cts.

□
Año III
N.º 97



BERTTI - CARRANZA, NOTABLE DUO DE CANTORES ARGENTINOS

En éste número se publica la **MÚSICA PARA PIANO** y la letra del gran tango de CÁTULO CASTILLO

El Circo se vá...!

SEGUNDO PREMIO DEL CONCURSO DEL GRAND SPLENDID THEATRE,
DE BUENOS AIRES

REDACCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN:
Apartado de Correos 356

TELÉFONO 31681

EL TANGO DE MODA

las canciones del momento

REVISTA HISPANO AMERICANA DE MÚSICA POPULAR
PRIMERA Y ÚNICA PUBLICACIÓN ESPAÑOLA EN SU GÉNERO
Barcelona 9 agosto de 1930

Aparece los sábados

SUSCRIPCIÓN ÚNICA:
Un año (52 núms.)
20 ptas.

Número suelto: 40 cts.

AUTORES DE TANGOS

Sciammarella, Discépolo y Cátulo Castillo

Cuando queremos escribir o hablar sobre el tango, tenemos que dirigirnos a temporadas pasadas y a autores consagrados. Estos últimos meses han sido fatales para el tango; las escasas novedades que nos llegaron de Buenos Aires recordaban demasiado las melodías de otros tangos pretéritos.

En España—tan compenetrada ya con la música argentina—tampoco se ha hecho nada digno de especial mención. Solamente—a fin de temporada—el conocidísimo letrista de tantas canciones populares, Rosendo Llorba, nos ha demostrado con dos tangos—«Luna, luna clara» y «Barrio chino»—que es un excelente compositor, única esperanza del tango, en España, la próxima temporada. Esperemos confiados en su valer.

Mientras tanto miremos hacia atrás; recordemos los buenos tiempos del tango, cuando en casi todos los teatros actuaba una típica criolla que desgranaba lentamente la sensualidad exquisita, el morbosismo decadente de los acordes porteños.

Y recordemos—también—a los autores de más fama, a los que supieron llevar a la monotonía del pentágrama virgen una impresión de su alma de artista.

Hoy vamos a hablar un poco de Sciammarella, Discépolo y Cátulo Castillo, tres autores de gran éxito, pero de diferentes procedimientos.

En las canciones de Rodolfo Sciammarella todo es espiritualidad, súplica, perdón. Sus tangos no son glosas de crímenes ni de amenazas aterradoras; son—más bien—ruegos a alguna persona querida, ruegos sin estridencias, dichos al oído en tiempo de tango:

«Yo que siempre te he confiado
todo cuanto había en mi vida,
los secretos más sagrados
que un hombre puede confiar...
Tú también me has confesado
todo tu triste pasado;
si nunca te he traicionado,
no me debes traicionar.»

(«Llévate todo»).

Otras veces sus notas llevan un reproche exquisito, sin burlas. Así, dice en «No te engañes, corazón...» (su mejor tango):

«¡Cómo a vos ha de quererte,
si juró que hasta la muerte
sólo mía había de ser!»

Su otro tango—«¡Ché, Bartolo!»—con letra de Cádizcano no ha logrado la popularidad de sus antecesores. Y ya hace tiempo que no hemos escuchado ninguna nueva composición de Sciammarella.

Enrique S. Discépolo es único en su género. Sus tangos son un reflejo de desilusión, escepticismo, amargura; a través de sus notas se adivina un alma buena batallada por la vida, el alma de un hombre que todavía llora, el alma de un hombre que cuando se encuentra en el arroyo, a la salida de un «cabaret», a la mujer que diez años antes fué su locura, sale corriendo para no romper a llorar. Y a solas, reflexionando un poco, culpa al tiempo, al destino de la tragedia de su amor:

«Fiera venganza la del tiempo
que hace ver deshecho lo que uno amó.»
(«Esta noche me emborracho»).

En «¡Que vachaché!» (ese tango tan injustamente calumniado por esos espíritus timoratos que no comprenden a Discépolo) tenemos otro ejemplo de ese humorismo—«máscara de la desilusión»—escéptico y burlesco:

«¡Si aquí ni Dios rescata lo perdido!
¿Que vachaché?... ¡Hacé el favor!»

Sus últimos tangos—«Soy un arlequín» y «¡Victoria!»—no responden al mismo patrón que sus anteriores, quizás por eso han interesado menos.

* * *

En las producciones de Cátulo Castillo todo es humanidad, verosimilitud. Ni idealiza las cosas, ni las anatemiza; por eso sus tangos—libres de decadencias melosas y de golpes extemporáneos—resultan los más agradables al oído. Y nunca nos cansamos de escuchar la historia de la «reina del arrabal» que se marchó con un «mozo forastero, bailarín, buen mozo y peliador». («Organito de la tarde»); y siempre nos conmueve el relato del «viejo zapatero» que al contemplar, tras la vidriera, a su «rubia vecinita», sueña con «quien sabe que loca quimera de amor». («Acuareleta del arrabal»); y todos pensamos en una novia lejana al escuchar el calvario de aquella modistilla tuberculosa que caminaba, en un día de hielo, bajo un fardo de ropas, «por la desierta calle, rozando la pared». («Caminito del taller»).

Además, Cátulo Castillo es autor de «Invocación al tango», divina página musical y uno de los mejores tangos que se han escrito. Sin embargo, esta temporada, el amigo Cátulo no ha querido recrear nuestra sensibilidad con ninguna nueva composición. El chico es un buen compositor, pero—en confianza—es bastante holgazán. ¿Verdad, querido Cátulo?

JULIO ATIENZA.

Madrid, julio de 1930.

LAS ÚLTIMAS NOVEDADES

MÚSICA DE CALESITA

TANGO CANCION

*Cantado con gran éxito por el cantor Carlos Dix
y grabado en discos*

I

Ayer he pasado por la calle aquella,
donde un día hicimos un nido de amor...
Antes que en tu noche brillara otra estrella
y brotaran alas en tu corazón...

Todo está lo mismo... La vieja casita
de los limoneros, junto al hueco aquel,
donde por las tardes, una calesita,
canta dando vueltas como un cascabel!...

II

Alma de la calesita
que vuelca en el arrabal,
la fuente de agua bendita
de una noria musical...

Yo quiero como el cansino
caballo del «carrussel»,
dar vueltas a mi Destino
al ruido de un cascabel!...

I Bis

Y al sonar alegre de esa musiquita
reviví una hora de mi juventud...
Mis juegos de niño... Tu primera cita...
Los días sin sombra... Las noches sin luz...

Pero en esa hora fuiste otra vez mía
por el sortilegio de la evocación.
Triste del que nunca sintió la armonía
de unas calesitas en su corazón!...

Letra de J. GONZALEZ CASTILLO.

Música de CÁTULO CASTILLO.



*No cabe duda que RODOLFO SCIAMMARELLA
es uno de los más delicados y emotivos creadores
del tango sentimental. Lo acreditan sus populares
composiciones «No te engañes corazón» y «Llévate
todo», de las que es autor de letra y música. Ac-
tualmente, acaba de lanzar dos nuevos tangos,
«Mucamita» y «¿Qué hacemos con el retrato?...»,
que reafirman su bien ganado prestigio de compo-
sitor inspirado y suertudo.*

QUE HACEMOS CON EL RETRATO?..

TANGO CANCION

GRABADO EN DISCOS POR CARLITOS GARDEL

Letra de Tomás SIMARI.

Música de R. SCIAMMARELLA

I

Se me fué
mi rantifusa
la más papusa
que conocí.

Era mi socia
capitalista,
y en cualquier pista
corría así.

Y eso que
yo la mimaba
y la fajaba
a más no poder.

Ella contenta
siempre decía:
¡Seguí alma mía,
fajá otra vez!

II

Amurada en el bulín
la perrita se me queja,
y a tu muñeca de vieja
se le espanta el aserrín.

Y aquel canario que yo
lo criaba muy gordito,
se había puesto tan flaquito
que d'entre las rejas plantó.

Pa remedio de mi mal
me dejaste en la piecita
la postal de mascarita
que te hiciste en carnaval.

Decía: «Para mi fiato
esta postal me saqué»...
¿Para qué quiero el retrato
si la mina se me fué!...

I Bis

Se me fué
mi rantifusa,
la más papusa
que conocí.

Era mi socia
capitalista
y en cualquier pista
corría así...

¿Y por qué
Negra te has ido,
y en el olvido
mala, me echás?

Vení al cuartito
que la catrera
se desespera
por qué faltás.

El Circo se vá...!

TANGO

Impresionado en discos Nacional-Odeón

Letra de J. GONZALEZ CASTILLO

Música de CATULO CASTILLO

PIANO

pp

f y cortado

p

f

FIN Piano solo

1^{er} Violin

f muy sentido

The musical score is written for Piano and 1st Violin. The Piano part consists of five systems of staves. The first system is marked 'PIANO' and 'pp'. The second system is marked 'f y cortado' and 'p'. The third system is marked 'f'. The fourth system is marked 'FIN Piano solo'. The 1st Violin part is written on a single staff at the bottom, marked '1^{er} Violin' and 'f muy sentido'. The key signature has two flats (B-flat and E-flat), and the time signature is 2/4.

I

Lentos,
Tristes,
Torpes,
ya se van de mala gana
los pintados carretones de la caravana...
Y hasta la misma banda que un día
tanta alegría trajo al llegar,
suena hoy tan triste que se diría
que siente pena porque se vá...

II

¿Dónde tu carpa tenderás...?
¿Cuándo iremos otra vez,
circo del eterno vagar,
con tu payaso, aquél
que champurriaba inglés...?
¡Banda de alegre sonar...!
¡Luces y cohetes de color...!
Mustio se queda el arrabal,
como si se le hubiera ido el corazón...!

III (Recitado)

¡El circo se fué...! El barrio queda como sumido
en la melancolía de su propia vejez,
porque con él parece que por siempre se ha ido
lo único que nos trajo algo de la niñez...
El mozo que lucía recias musculaturas,
y el tony que peleaba con el gracioso clown,
y la chica rolliza de formas prematuras,
que bailaba en la cuerda, ante nuestra emoción...

I (Bis)

Lentos,
Tristes,
Torpes,
como de muy mala gana
ya se van los carretones de la caravana...
Y bajo el eco de aquella pieza
con que la banda su adiós nos dá,
nada más triste que la tristeza
que deja el circo cuando se vá...

¡UF!... QUE CALOR...

—¿Gusta acompañarme esta pieza, Lolita?...
 —¡Caramba!... Estoy comprometida, joven González... la otro ¿eh? No sea rencoroso...
 —¡Valiente! ¿No me engaña, Lolita?
 —Se lo prometo... ¿Y por qué no la saca a Carola?... Vaya; déjese de pavadas.
 —Por mí... es ella la esquivia; créamelo...
 —¡Cállese!... ¡Usted también es una buena pieza! ¡No hace más que desairarla!
 —Son cosas suyas, nomás.
 —¡Sí, mías!... Por eso que no lo vió ella de pura lata corrida con la rubia de la casa de alto.
 —¡Bah! Pavadas. Charlábamos de la nueva existencia de madapolán que tenemos ¡una preciosura!... Fíjese que tenemos un stok de más de 400 piezas.
 —¡Sí!...
 —Viera usted, Lolita... Una verdadera ocasión. ¡A 1.65 el metro! ¿Por qué no nos visita?
 —Ahí viene mi compañero de baile...
 —Con su permiso, joven... Vengo, Lolita... por lo prometido...
 —Precisamente le acababa de decir al joven Fernández, que vino a sacarme, que le había dado palabra a usted.
 —Es verdad.
 —¿No se conocen ustedes?... El señor Fernández, nuestro mejor amigo de casa... el caballero Roquendo...
 —Tanto honor en conocerlo a usted... Ramón Fernández, jefe de la sección retazos de la tienda «El Rosedal». Créame, su más incondicional amigo...
 —Igualmente... Félix Roquendo... en la mercería «La Divina»... Con su permiso...
 —Atienda joven. Atienda, nomás... Le prevengo que lleva una buenísima compañera...
 —¡Lisonjero! ¿Lo dice por reírse de mí, verdad?
 —¡Valiente! Jamás... me atrevería a ello.
 —Ché, Lolita...
 —¿Eh?... A propósito, che, Carola... Uf... Aquí está Fernández hablándome bien de vos... Me dice que sos una ingrata... que lo desairás.
 —¿Yo?... él... que apenas me ha saludado... como una limosna...
 —Como estaba usted tan entretenida con... Juancito García...
 —Lo mismo que usted l'otra tarde con la rubia esa de la casa de alto. ¿Lo recuerda?
 —Bueno, bueno; no empiecen con sus reyertas, ¡eh!
 —Sí es él.
 —Los dos son. Hagan las paces y a bailar...

... ..
 —¡Ay, Carolita de mi alma! Si supieras lo que he sufrido al no hablarme contigo!...
 —Cállate, embustero. Si ya ni te acuerdas de mí; estoy segura...
 —Mal haces de decir semejante cosa de mí... Mirá: ayer, precisamente en circunstancias que descargábamos un fuerte «estoque» de bombasí que hemos recibido para liquidarlo en la próxima estación de invierno, te vi que cruzabas la esquina de San Juan...
 —¿Ayer por la tarde, decís?...
 —Sí. Serían las dos y veintitres.
 —¡Ah, sí, sí!... Es verdad. Iba para lo de tía Camila. Y bueno... ¿qué te pasó? De seguro te dió dolor de muelas al verme ¿verdad?
 —¡Carola!... Como te has puesto de imposible... Quise decirte que sentí unos deseos irresistibles de apretarte las manos... así...
 —¡Ay! Sosegate que nos están viendo...
 —¡Carolita de mi alma! ¡Cuándo será el dichoso día que seas mía, completamente mía!...
 —Eso está en tí. Con disponerte a llevarme al Civil... Todo se arregla.
 —Por mí; mañana mismo lo haría, Carola...
 —¿Y por qué no lo haces? ¿Quién te lo impide?... Eres libre de hacerlo cuando te plazca... sino que...

—¿Ya comienzas con tus recriminaciones intempestivas. Me ponés fuera de mí...
 —¡Claro!... Conmigo te ponés nervioso, pero... con la que sabemos...
 —¡Eso es una calumnia! No consiento me digas semejante cosa ¿ois?... Sí... es verdad que el domingo pasado estuve allí; pero fué por llevarle unas muestra de cotín doble ancho de muy buena calidad que tenemos en existencia, y que me pidieron el sábado por la tarde...
 —¿No ves que te equivocás, carola?...
 —¡Si muestras!... ¡No ves que soy una tonta que me las trago todas! Me hago la que no sé nada por no dar a entender a mamá, que sino, ya verías lo que le daba yo a la tilinga esa...
 —Tocan un charlestón. ¿Vamos a bailar?o
 —Sí... pero con una condición ¡eh!...
 —Tú lo dirás, Carolita...
 —Prométeme que no volverás a poner los pies en la casa de la pintarrajeada esa...
 —Te lo prometo, querida...
 —Bueno, vamos... Ah, pero... Si yo no sé bailar el charlestón... No voy a poder seguirte.
 —No importa... ¡Mejor!... Nos entretendremos hablando de un retazo de seda del Japón que también tenemos en vidriera...
 —¡Uf! ¡Qué calor!... ¡Dios mío!...

PACO ANGULO

MARIA

HABANERA

I

Cuando la aurora tiñe los cielos
 de oro y de grana,
 cantan las aves sus ritornelos
 en los rosales de mi ventana.
 Entonces creo que esta armonía
 va remedando
 el dulce acento de mi María,
 cuando a la Virgen le está rezando.

II

Cuando en invierno gimen los vientos
 en los sauzales,
 sus misteriosos largos lamentos
 fríos y agudos como puñales.
 Presa de angustias el alma mía
 queda pensando
 que son lamentos de mi María,
 que en su delirio me está llamando.

III

Cuando en las noches de luna hermosas,
 brisas serenas
 y juguetonas besan las rosas
 y arrullan suaves las azucenas.
 ¡Ay! se imagina mi fantasía
 que esos murmullos
 son los suspiros y los arrullos
 y son los besos de mi María.

Letra de EDUARDO ROSSI.
 Música de ANTONIO POLITO.



Jazz-Band

BERTTI-CARRANZA. — Este notable dúo de cantores, auténticamente argentinos, cuya ameritada labor artística ha sido en diversas ocasiones, y formando parte de variadas típicas, sancionada por casi todos los públicos de España, se hallan a punto de salir para el extranjero al frente de una formación de reconocidos méritos.

Para el 29 del presente mes tienen anunciado su debut en el elegante cabaret Maxim's, de Ginebra, donde actuarán hasta la víspera de su presentación en el Aubette, de Strasbourg, para cuyo salón han escriturado contrato por tres meses, pasando luego al Alkazar, de Hamburgo, y otros grandes teatros de Alemania, Italia y Francia.

El repertorio de Bertti-Carranza y su orquesta típica, es un extremo novedoso e interesante, compuesto de los tangos, valse, zambas, chacareras y estilos americanos de más resonante éxito en Buenos Aires. Esto unido a la depurada labor de sus ejecutantes, podemos augurarles una jira triunfal por toda Europa.

Que así sea es nuestro ferviente deseo, y al propio tiempo que hacemos votos por el éxito de la tournée, felicitamos muy cordialmente al empresario de dicha formación argentina, el competente hombre de negocios Mister Johnny Clavers, espíritu sagaz en esta clase de asuntos artísticos.

El tango es la paloma mensajera de la vida mistonga.

Apesar de lo que diga Julio Atienza, nuestro estimado corresponsal de Madrid, en su brillante artículo de esta semana, Cátulo Castillo trabaja.

Vease sino el último tango que acaba de lanzar; «Música de calesita», que constituye una de las actuales novedades en Buenos Aires.

Ahora, que como dicho tango no llegó todavía a España, no es de extrañar que nuestro querido compañero en la corte no se haya enterado.

Por esto remarcamos este éxito actual de Cátulo Castillo, que viene a sumarse a los muchos que lleva conseguidos, la mayoría en colaboración con su padre, como son «Música de calesita» y «El circo se va!...», entre otros que honran el repertorio de ambos prestigiosos autores argentinos.

Han salido para Perpiñán y otras poblaciones del medio día de Francia la muchachada que acaudilla el simpático cantor de tangos Mario Visconti, los cuales tienen el propósito de realizar una importante jira artística por aquella república, pasando luego a Italia, en algunos de cuyos teatros darán a conocer su arte y su repertorio, en extremo interesantes.

Y va de orquestas típicas en el extranjero!

En el elegante Cabaret Garrón, de París, viene actuando con muchísimo éxito la de Francisco Alongi, formada por nueve ejecutantes, entre ellos el notable guitarrista cantor Carlos Rejón.

El público de la capital de Francia sanciona con sus aplausos a los esforzados componentes de la Orquesta Alongi, su director, e inspirado compositor de los bellísimos tangos «Pobre Pancho!...», «Un consuelo» y «Pebeta de mi barrio», entre otros.

A la mujer la representan a veces con una manzana en la mano... En la adolescente ingenua, tiene un punto ácido; en la mujer otoñal, está pasada; y la fruta no debe ser ni agria ni dulce, sino en sazón. — J. Martínez Alonso.

El popular cantor de tangos y estilos criollos y españoles Juan de Arcos, al frente de su notable orquesta, actúa con inmenso «succés» en el Moulin de Roseville, de Orán (Africa francesa).

CORREO DEL LECTOR

Manon Lescaut (Oviedo). — No, señorita. Todavía no encontré ningún caballero que me llevara al campo... ese. No obstante, le prevengo que yo tampoco aceptaría. Yo no voy al campo como no sea con la merienda o con una chica guapa... ¡como debe ser usted! Además, si tuviese que enzarzarme con todos los que mandan música y no les es aceptada, saldría a pelea diaria ¡y hay que conservar el físico! ¿no le parece... En fin; ahí va para usted lo más esencial: Su cartita ha sido entregada al divertido joven que le interesa.

Galleguita triste (...) — «Soy una joven bien parecida y de buena familia. Vivo en un pueblecito veraniego pero debido a un luto reciente, me aburro mucho, por lo que desearía sostener correspondencia con algún joven también de buena familia, al que estaré muy agradecida. Escribir a «Compadrito» para «Galleguita triste» que él cursará las cartas.»

F. S. M. (Utrera). — Entregada su carta a la interesada.

Ilusión (...) — «Me dirijo a los simpáticos lectores de esta revista, para ver si entre ellos hay alguno educado, simpático y formal, que desee escribir a esta joven que en su primera juventud comienza a estar triste y aburrida. Según dicen mis amistades, soy bien parecida y simpática. Si alguno desea escribirme, dirija las cartas a «Compadrito» para mi seudónimo indicado arriba.»

Príncipe Danilo (Zaragoza). — «Joven distinguido y educado, desea sostener correspondencia con joyencita de iguales condiciones.»

Alma tanguera (...) — Con verdadero agrado he recibido de nuevo sus noticias. Como siempre, puede usted pedir y, si está en mi mano, será usted atendida. Mi mayor deseo es complacer a todos nuestros lectores. Ya usted ve como he publicado las cartas de sus recomendadas. Las letras que le interesan, procuraremos publicarlas. En cuanto a las músicas, una, «Cruz de palo», fué publicada en el Album num. 6. De las otras tiene exclusiva de edición la «Unión Musical Española», pues se trata de composiciones de autores del país. Gracias por sus elogios, que traslado al Director, pues da la «casualidad» ¡que soy yo mismo! ¿No se había enterado?...

Deportista (Barcelona). — «Muchacha que alterna la dinámica vida moderna del deporte, con la dulzura cadenciosa del tango, desea corresponder con un joven de 23 a 30 años que tenga iguales aficiones. Contestar a «Deportista.»

A varios señores que nos remiten músicas: Hemos de manifestarles que no publicamos otras composiciones que las solicitadas. A pesar de nuestra buena voluntad para complacer a todo el mundo, no podemos ni debemos publicar ninguna pieza que no haya sido antes estrenada por alguna orquesta o artista de reconocido prestigio. Esto no quiere decir que sus músicas no merezcan los honores de la publicación. Reconocemos que algunas de ellas tienen mayor mérito musical que muchas de las que se publican y ejecutan por esos mundos de Dios. Pero el público no lo ve así y nos exige, cada vez con mayor insistencia, música conocida. Lo mismo le da que sea tango, que vals, que pasodoble, que chotis, etc., etc. Lo esencial es que quiere música popular y sancionada por haberla oído ejecutar en alguna parte. Y nosotros, ante todo, nos debemos a este público, que es el que paga... y manda!

COMPADRITO.



LOS TANGOS DE MAS NOVEDAD

son éstos, no lo olvide:

O
D
E
O
N

Mi caballo murió	Creación de Celia Gámez.
Rinconcito	" " "
Gavilán	" " "
Chiqué	Gran éxito de la orquesta Canaro.
El triunfo.	" " "
D. Juan	" " "
La morocha.	Triunfo de Carlitos Gardel.
Marioneta.	Creación de Roberto Maida.
Cachadora	" " "
Victoria	

EXCLUSIVOS



EN DISCOS

Pidanlos en todas partes

(El Disco de la raza)

Reclame audiciones y catálogos

COMPRE USTED TODAS LAS SEMANAS

EL TANGO DE MODA

Portavoz de los Autores y Compositores Españoles y Americanos.

UNA PIEZA MUSICAL DE VERDADERO MÉRITO Y ACTUALIDAD
EN CADA NÚMERO

LOS ÉXITOS DEL MOMENTO EN ESPAÑA
Y LA REPÚBLICA ARGENTINA

LAS ÚLTIMAS NOVEDADES DEL CANCIONERO HISPANO AMERICANO

LETRAS SELECCIONADAS :: MÚSICA DE CALIDAD

INTERESANTES SECCIONES :: INFORMACIONES MUSICALES
REGALOS, Etc., Etc.